



Saga de Erik el Rojo – Capítulo 2

(Versión adaptada del manuscrito Hauksbók)

Erik parte hacia el oeste y descubre Groenlandia

Durante su destierro, **Erik el Rojo decidió navegar hacia el oeste**, hacia un territorio del que había oído hablar por otro hombre llamado Gunnbjörn Úlfsson, quien había visto unas tierras desde lejos cuando su barco fue arrastrado por una tormenta.

Erik preparó su barco y se hizo a la mar desde la costa occidental de Islandia. Navegó durante un largo tiempo y finalmente **llegó a una gran tierra desconocida**. Pasó el verano explorándola, y dio nombre a diversos lugares. Recorrió la costa, identificando bahías, fiordos e islas. Estableció su campamento en una zona que llamó **Eriksfjörður**, el fiordo de Erik.

Pasó tres años allí, durante los cuales **exploró cuidadosamente** la tierra. A su regreso a Islandia, habló con entusiasmo del país que había descubierto. Lo llamó **Groenlandia (Grœnland)**, “la tierra verde”, con la esperanza de que un nombre atractivo hiciera que la gente quisiera asentarse allí.

“Porque si tiene un buen nombre —dijo—, más hombres se sentirán tentados a ir allí.”

Comentario

Este capítulo muestra claramente la astucia y liderazgo de Erik. Su decisión de llamar “Groenlandia” (una tierra mayoritariamente cubierta de hielo) a un lugar que quería poblar es uno de los primeros ejemplos conocidos de **propaganda toponímica**.

El nombre tenía una intención: hacer que la tierra pareciera fértil y acogedora. Y funcionó.

También se muestra cómo el exilio se transforma en una hazaña épica de descubrimiento. Erik no se convierte en un paria, sino en un **fundador de un nuevo mundo**.

